
Evaluación psicopedagógica a niños en situación de fuerte exclusión social en Nicaragua

José Juan Vázquez*, Marisol Higuera** y Amalia Cuadra***

Resumen

El presente artículo presenta una experiencia de evaluación psicopedagógica a niños en situación de fuerte exclusión social en la ciudad de León (Nicaragua). La actividad se desarrolló como parte del *Practicum* de la Licenciatura de Psicopedagogía de la Universidad de Alcalá en un proyecto de colaboración con la asociación nicaragüense «Niños del Fortín». Se evaluaron un total de 28 niños con edades comprendidas entre los 5 y los 15 años, incluyendo en esta evaluación su contexto social, familiar y escolar. La evaluación psicopedagógica servirá de base para la continuidad del programa, guiando posteriores intervenciones. Asimismo, la experiencia ha permitido complementar a la formación de los estudiantes y su sensibilización en la cooperación con las sociedades menos desarrolladas.

Abstract

This paper presents an experience of psycho-pedagogical evaluation in children in a social exclusion situation in León (Nicaragua). The activity was carried out as a part of the *Practicum* of the Psycho-pedagogy degree of the Universidad de Alcalá in collaboration with a Nicaraguan association «Niños del Fortín». 28 children (age: 5-15) was assessed, including social, familiar, and school context. That psycho-pedagogical evaluation will be useful for the program, will be the base of later interventions. This experience has let to complete the students training.

Palabras Clave:

Evaluación psicopedagógica, cooperación, Latinoamérica, exclusión social, pobreza.

Keywords:

Psycho-pedagogical evaluation, cooperation, Latin-America, social exclusion, poverty.

*Área de Psicología Social. Dpto. de Psicopedagogía. Universidad de Alcalá (España)

**ARCEO Acción y Desarrollo Social (España-Nicaragua)

***Asociación Niños del Fortín (Nicaragua)

1. Contexto de la evaluación

1.1 León, Nicaragua

La actividad de evaluación psicopedagógica a niños en situación de fuerte exclusión social se desarrolló en Nicaragua, uno de los países menos desarrollados de Latinoamérica, concretamente en León, segunda ciudad del país en número de habitantes después de la capital, Managua.

Como introducción al contexto en que se enmarca el trabajo, en la tabla 1 se ofrece una comparación de algunas características socioeconómicas del Departamento de León (Nicaragua), el conjunto de Nicaragua y España, que permiten una aproximación a la realidad en que se encuentran los niños y adolescentes que se beneficiaron de la experiencia.

Indicadores	Dpto. de León	Nicaragua	España
Población (en millones de habitantes)	0,38 ²	5,3 ¹	40,9 ¹
Extensión (en Km ²)	5.457	130.668	504.750
Posición en el IDH (2005)	—	112 ¹	21 ¹
Producto Interior Bruto (PIB) <i>per capita</i> (en dólares)	—	2.470 \$ ¹	20.150 \$ ¹
Porcentaje de población urbana	58,16% ²	56,9% ¹	77,8% ¹
Porcentaje de población menor de 15 años	40,42% ²	41,9% ¹	14,4% ¹
Tasa de analfabetismo adulto	24,42% ²	23,3% ¹	2,3% ¹
Población con ingresos inferiores a 2 dólares diarios	—	79,9% ¹	—

¹ Informe sobre desarrollo humano (PNUD, 2005)
² Mapa de pobreza extrema de Nicaragua (INEC, SETEC, 1998)

Tabla 1. Indicadores socioeconómicos básicos de España, Nicaragua y el Departamento de León (Nicaragua)

Como se observa en la tabla 1, Nicaragua, que ocupa el número 112 en el Índice de Desarrollo Humano (IDH), tiene una extensión aproximadamente cuatro veces inferior a España y una población —muy joven— ocho veces menor que la española. El producto interior bruto *per capita* del país es un octavo del español y el ochenta por ciento de la población presenta ingresos inferiores a dos dólares diarios, especialmente en las zonas rurales, donde reside más del 40% de la población. La cuarta parte del país es analfabeta. De hecho, en el Departamento de León la tasa de analfabetismo adulto es 10 veces mayor que la española.

Las cifras macroeconómicas y de desarrollo humano muestran la difícil situación en que se encuentra la población nicaragüense. A ello hay que sumar que el país se vio inmerso en una década de guerra que, hasta la firma del Tratado de Paz en 1988, disminuyó los recursos económicos y humanos de un estado que arrastra unos mínimos índices de desarrollo desde su independencia de España. Paralelamente, los desastres naturales (terremotos, huracanes, maremotos, erupciones volcánicas, sequías...), causantes de muertes y pérdidas millonarias, se han sucedido en las últimas décadas. Los productos tradicionales de exportación nicaragüense (café, algodón, tabaco, banano, caña de azúcar...) encuentran cada vez más dificultades en los mercados internacionales y la corrupción política e institucional se ha apoderado del país hasta tal punto que un ex presidente de gobierno, Arnoldo Alemán, fue incluido en la lista de los diez políticos más corruptos del planeta (Transparency International, 2004).

Nicaragua es una sociedad joven, con una media de edad inferior a los 18 años, presentando una pirámide de población con base ancha. El salario mínimo mensual en el país se sitúa en 69,6 dólares corrientes y prácticamente la mitad de la población vive por debajo del umbral de la pobreza. La situación de pobreza de Nicaragua incide en que alrededor del 14% de los niños se ve forzado a trabajar (253.057 niños con edades comprendidas entre los 5 y 17 años) y, de este grupo de niños trabajadores, más de la mitad —lo que supone aproximadamente un 8% del total nacional—, no tengan acceso a la escuela (Powell, 2005), aún encontrándose en la edad de escolarización obligatoria y pese a ser esta una obligación recogida en la Constitución Nacional.

Debido a la situación de pobreza que padece el país —especialmente aguda en los entornos rurales—, a la ciudad de León en los últimos años han llegado de forma continuada personas procedentes del campo, en busca de una mejora de su nivel de vida, lo que ha generado importantes bolsas de pobreza y un incremento en el número de personas en situación de exclusión social que tratan de subsistir en una ciudad que cuenta con escasos recursos productivos.

En este contexto de pobreza, son los niños y adolescentes uno de los colectivos con mayor vulnerabilidad a deslizarse hasta situaciones de fuerte marginalidad, ya que la infancia, preadolescencia y adolescencia son períodos de la vida especialmente sensibles, donde el individuo se enfrenta a un amplio rango de demandas, conflictos y oportunidades (Compas, Hinden y Gerhardt, 1995; Musitu y Cava, 2003).

Señala Vélez de Medrano (2005) que, al igual que existe un consenso generalizado con respecto a que Nicaragua padece una deuda externa de miles de dólares —siendo uno de los factores más relevantes de la reproducción de la pobreza que vive el país—,

internamente ha de reconocerse la existencia de otra deuda, esta con los miles de niños que se mueren por enfermedades inmunológicas prevenibles, que padecen hambre y desnutrición y que no tienen acceso al agua potable o a una vivienda digna.

Con el objetivo de paliar la situación de la infancia socialmente excluida, se han generado en Nicaragua diferentes iniciativas, en su mayoría carentes de apoyo institucional. Algunas de estas organizaciones, como la leonesa «Niños del Fortín», plantean entre sus propósitos explícitos la transformación de la realidad social nicaragüense utilizando como línea central de su intervención la formación. En este sentido, la filosofía de muchas de estas asociaciones coincide en lo referente a la responsabilización social con lo señalado por Lieberman y Millar (2003), quienes enfatizan la importancia de conectar la educación con metas más amplias, al considerar que la educación como sistema se encuentra inserta y es parte vital de la sociedad y su cultura. La educación no es sólo un «bien» en sí misma sino que es, además, un fundamental instrumento de desarrollo social (Lieberman y Millar, 2003). En esta misma línea, López y Torres (2003) inciden en que una de las misiones de cualquier sociedad es asegurar un adecuado proceso de socialización de sus nuevos miembros. En este sentido, la sociedad debe reconocer, ejercer y desarrollar, entre otras, una función educadora, asumiendo una intencionalidad y responsabilidad orientada hacia la formación, promoción y desarrollo de sus habitantes, empezando por los más jóvenes (López y Torres, 2003). En esta sociedad educadora, diferentes autores señalan la importancia de una acción educativa de carácter comunitario que engarce con la recuperación y/o activación de espacios de convivencia y participación social (Franch, 1985; López y Torres, 2003; Ortega, 1998).

La Licenciatura de Psicopedagogía de la Universidad de Alcalá, interesada en colaborar con asociaciones que promueven el desarrollo mediante intervenciones de carácter educativo, en colaboración con el Programa de Cooperación con Nicaragua de la Universidad de Alcalá, facilitó el desplazamiento de dos de sus estudiantes a la ciudad de León (Nicaragua) para participar en un proyecto de cooperación con la Asociación «Niños del Fortín». En el presente trabajo se presenta esta experiencia, centrada básicamente en un proyecto de evaluación psicopedagógica a niños y adolescentes en situación de fuerte exclusión social.

1.2 Asociaciones e instituciones implicadas.

1.2.1 Asociación «Niños del Fortín»

La Asociación Niños del Fortín, con sede en la ciudad de León, desarrolla su actividad con niños y adolescentes en situación de fuerte exclusión social desde el año 1994.

Su acción principal, financiada principalmente por las aportaciones de pequeñas organizaciones europeas, se desarrolla en torno a tres proyectos: «Niños del Fortín», «Chavaladas» y «Centro de Formación Laboral».

En el proyecto «Niños del Fortín» la asociación centra su trabajo con aproximadamente 150 niños que buscan entre la basura su sustento (comida y otros bienes de primera necesidad) o un aporte a la economía familiar, seleccionando y recogiendo materiales reciclables (plásticos, vidrios, metales...) que posteriormente venden por un ínfimo precio. Esta actividad se lleva a cabo en el basurero municipal de la ciudad de León, situado junto al Fortín de Acosaco, antigua fortaleza colonial. En el proyecto «Chavaladas» la asociación centra su atención en aproximadamente 30 niños y adolescentes que, carentes de hogar o empujados a abandonar el mismo por su situación familiar, se ven obligados a vivir o a pasar la mayor parte del día o la noche en la calle, expuestos a multitud de riesgos en uso, abuso y/o consumo de tóxicos y sin la protección adecuada. El proyecto «Centro de Formación Laboral para Adolescentes» pretende ofrecer una salida alternativa a la educación secundaria o universitaria, proporcionando formación en diferentes oficios y profesiones para posibilitar la integración de los beneficiarios en el mercado laboral.

Los proyectos «Niños del Fortín» y «Chavaladas», en los que se desarrolló el presente trabajo, se encuentran orientados a paliar la situación de la población infantil «en situaciones de amenaza de daños y vulnerabilidad» conforme a la definición recogida en el Artículo 76 del Código de la Niñez y la Adolescencia de la República de Nicaragua. Generalmente, los niños integrados en ambos proyectos, además de haber padecido situaciones de pobreza extrema, en un importante porcentaje han vivido situaciones de desestructuración familiar, abandono, agresiones físicas y sexuales, consumo de sustancias —especialmente pegamento—, falta de atención médica básica, deficiente alimentación, etc.

La asociación «Niños del Fortín» basa su actividad en la presunción de que, para que exista una transformación real de la situación social que viven los colectivos menos favorecidos de Nicaragua, resulta esencial partir de un proceso educativo, de la formación del individuo. De esta forma, su línea de acción principal se orienta a favorecer la inclusión y/o mantenimiento de los beneficiarios de los proyectos «Niños del Fortín» y «Chavaladas» dentro del sistema educativo. Para ello, procura ofrecer los apoyos necesarios para disminuir o eliminar las barreras (sociales, escolares, familiares...) a que tienen que hacer frente, hasta que su formación les permita desarrollarse en el seno de la sociedad nicaragüense y acceder, de este modo, a los derechos y deberes que les corresponden como ciudadanos.

El proyecto «Niños del Fortín» asegura a los niños integrados en el mismo una alimentación equilibrada, refuerzo educativo (aportando tanto recursos materiales como humanos), y cobertura de las necesidades médicas básica. Dado que los niños de este proyecto mantienen sus vínculos familiares, se considera prioritario implicar a la familia en el proyecto, haciéndoles partícipes —y ocasionalmente responsables— de actividades como la elaboración de las comidas, la organización de reuniones u otras actividades desarrolladas en el marco del mismo. Paralelamente, en el caso de aquellos niños escolarizados, desde la asociación se mantiene un contacto directo con la escuela, controlando sus progresos, dificultades y aquellas situaciones que pudieran frenar su desarrollo académico. El desarrollo de gran parte de estas acciones se apoya en la figura del educador, teniendo cada niño o adolescente un educador de referencia encargado del control de su evolución, del avance en la consecución de los objetivos marcados y de velar por el respeto de sus derechos y el cumplimiento de sus obligaciones. Para ello, el educador coordina todos los contextos que puedan estar interviniendo en el proceso de desarrollo de los niños y adolescentes.

En el proyecto «Chavaladas», los servicios que se ofrecen son muy similares en su composición y finalidad a los del proyecto «Niños del fortín», si bien presentan matices diferentes. En este caso, el proyecto actúa bien a modo de residencia completa, bien como residencia durante la semana laboral o como centro de día, en función de las necesidades de cada niño o adolescente y del vínculo existente entre estos y su entorno familiar. De igual manera que en el proyecto «Niños del Fortín», en este proyecto se procura intervenir con las familias de los niños cuando ello resulta posible.

La línea fundamental de intervención de la Asociación Niños del Fortín tiene como finalidad facilitar, a través de la educación, el adecuado desarrollo de cada uno de los niños, niñas y adolescentes beneficiarios de los proyectos. A través de sus tres proyectos, la asociación procura implementar los medios necesarios para el acceso adecuado de los beneficiarios al sistema educativo normalizado, fomentando el desarrollo de sus capacidades en el seno del mismo

Lamentablemente, la situación del sistema escolar público nicaragüense no resulta adecuada para la consecución de los señalados fines. Los centros en que se encuentran escolarizados estos niños, que en general se destinan a prestar servicio a las clases menos favorecidas, presentan una enorme carencia de recursos materiales, humanos y técnicos. Este aspecto limita notablemente el desarrollo escolar de los niños beneficiarios de los proyectos por lo que, a pesar del carácter variado de las medidas alternativas implementadas desde la Asociación Niños del Fortín, tanto las situaciones de «fracaso escolar» —entendido este como una falta de adecuación de la respuesta

educativa a las necesidades del alumno y, en ningún caso, como un fracaso personal del mismo— como las dificultades de aprendizaje resultan excesivamente frecuentes. En consecuencia, en una gran parte de las ocasiones se produce un estancamiento académico que generalmente desemboca en abandono escolar, replicándose de esta forma muchos de los modelos sociales en los que los niños se han socializado: economías de subsistencia, paternidad o maternidad precoz, hábitos de salud inadecuados, distanciamiento cultural, exclusión social...

1.2.2 *Prácticum de la Licenciatura de Psicopedagogía de la Universidad de Alcalá*

La Universidad, institución esencialmente centrada en la educación e investigación, debe ser un motor del progreso social, lo que le confiere la obligación moral de tomar parte activa en los procesos de desarrollo a todos los niveles. Así, junto a su ineludible tarea de sensibilización, entendida como parte fundamental de cualquier proceso de formación —aspecto que en el presente trabajo cobra una especial importancia en el marco de la cooperación universitaria—, la Universidad debe verter los conocimientos adquiridos mediante la investigación en la mejora del desarrollo de la sociedad.

La Universidad de Alcalá señala, como su objetivo fundamental, la «prestación del servicio público de la educación superior a través de la docencia, de la investigación y de la extensión en nuestro entorno de la mejor cultura de nuestro tiempo» (Universidad de Alcalá, 2006), haciendo gala de unos lazos «especialísimos» con Latinoamérica. Estos aspectos, por sí mismos, justifican sobradamente la implementación del presente programa de cooperación con los sectores más desfavorecidos de uno de los estados con menores niveles de desarrollo de Latinoamérica.

La Licenciatura de Psicopedagogía de la Universidad de Alcalá comenzó a impartirse en el curso académico 2000-2001 enmarcado en los estudios de segundo ciclo. Desde su inicio, esta licenciatura ha mostrado su vocación en promover la participación de sus estudiantes en actividades de apoyo y cooperación con las sociedades menos desarrolladas y los colectivos en situación de desventaja social.

En el marco de esta Licenciatura se diseñó el *Practicum*, definido como un conjunto integrado de prácticas que proporcionen experiencia directa sobre los diversos aspectos de la intervención educativa, especialmente psicopedagógica, en cualquiera de sus modalidades. En términos generales, las actividades que el alumnado realiza durante el *Practicum* le permiten vincularse a distintas comunidades y organismos en

los que desarrollará su futura actividad profesional. Su objetivo principal es aportar a los alumnos un marco de desarrollo profesional en contextos de prácticas relacionados con instituciones escolares, departamentos de recursos humanos y organizaciones y asociaciones que orientan sus actividades a determinados sectores carenciados de la sociedad, con el fin de impulsar proyectos productivos y tareas educativas de capacitación, formación y sensibilización.

1.2.3 *Programa de Cooperación con Nicaragua*

El Programa de Cooperación con Nicaragua, iniciado en 1988, es un programa de cooperación académica con la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN-León) que desarrolla programas en diversas áreas (educación, salud, desarrollo rural y ambiental, humanidades, etc.).

Dentro del Programa de Cooperación con Nicaragua se encuentra incluido el programa de estudiantes «Campus Social en Centroamérica de Nicoop-UAH», cuya principal razón de ser es la promoción del valor de la solidaridad en la comunidad universitaria, estando sus actividades abiertas a la participación de profesores, personal de administración y estudiantes. En el caso de los estudiantes, su participación se organiza con el objetivo adicional de contribuir a su formación como futuros profesionales y ciudadanos del mundo actual, más conscientes de sus problemas, especialmente los globales, y más capaces de contribuir a resolverlos (Del Romero y Cerezal, 2006).

2. Objetivos de la evaluación

2.1 Objetivo general

El objetivo general del proyecto se centra en prestar apoyo a la Asociación Niños del Fortín en lo referente a sus necesidades de carácter psicopedagógico, potenciando el desarrollo de intervenciones socioeducativas que repercutan en el desarrollo personal, académico y social de los niños y adolescentes beneficiarios de los proyectos.

2.2 Objetivos específicos.

Entre los objetivos específicos que se planteó el proyecto en el marco de colaboración con la Asociación Niños del Fortín, cabe destacar los siguientes:

- Realización de una evaluación psicopedagógica y diagnósticos sociales y educativos de los niños y adolescentes de los proyectos «Niños del Fortín» y «Chavaladas», orientados a profundizar en los aspectos que limitan su desarrollo personal, académico y social.
- Diseño de propuestas de intervención a partir de los resultados obtenidos mediante los procesos de evaluación y diagnóstico.
- Colaboración con los trabajadores y técnicos de la asociación en la implementación de programas.
- Desarrollo de propuestas sobre herramientas y estrategias de aplicación orientadas a subsanar los problemas y dificultades detectadas
- Contraste y puesta en común con los profesionales que desempeñan su labor en la asociación de conocimientos, habilidades y modelos de referencia adquiridos en los diferentes contextos

Por otra parte, y dado que la actividad se encuentra enmarcada en el *practicum* de la Licenciatura de psicología, entre sus objetivos específicos se encontraba permitir a los alumnos de dicha licenciatura:

- La aproximación a la intervención social en programas de desarrollo comunitario.
- Vivenciar e identificar las características y peculiaridades de la intervención en sociedades menos desarrolladas.
- El descubrimiento de nuevas formas de intervenir en las realidades socioculturales y educativas propias de un país menos desarrollado.
- El desarrollo de habilidades profesionales con un sentido crítico.
- La reflexión sobre los conflictos, injusticias y desigualdades sociales desde actitudes solidarias.

3. Metodología

La fase inicial, objeto del presente trabajo y centrada en la evaluación psicopedagógica a los niños y adolescentes, se desarrolló entre mayo de 2005 y junio de 2006, estructurándose en tres fases sucesivas e interdependientes.

La primera fase se desarrolló en España, durante los meses de mayo y junio de 2005. Esta fase se encontraba orientada a realizar una aproximación al contexto de intervención y la preparación del trabajo de campo a desarrollar. Durante el desarrollo de la misma se realizó una aproximación al contexto nicaragüense y a la situación de los niños y adolescentes en situación de exclusión social, una revisión bibliográfica de las escasas

actividades realizadas con poblaciones que presentaban similares características y una selección de los instrumentos y materiales que se estimó podrían resultar de utilidad en el contexto nicaragüense. Uno de los principales problemas técnicos que hubo que afrontar fue la imposibilidad de acceder a instrumentos de evaluación baremados y/o contextualizados a la realidad nicaragüense o al tipo de población (niños en situación de fuerte exclusión social) objetivo de la evaluación.

Finalizada la fase inicial, la segunda fase del proyecto se desarrolló en León (Nicaragua) entre los meses de julio y diciembre de 2005. Tras llegar a Nicaragua, y después de un breve período de adaptación a la realidad de Centroamérica, uno de los primeros ajustes que fue necesario realizar sobre los planes inicialmente diseñados fue el referente al número de niños de los proyectos «Chavaladas» y «Niños del Fortín» con los que se realizaría la evaluación psicopedagógica. Dado que el número de niños y adolescentes de los proyectos superaba los 170, fue necesario afrontar la imposibilidad de realizar una evaluación psicopedagógica completa a todos beneficiarios de ambos proyectos, dado que, además de su elevado número, en buena medida presentaban situaciones sumamente complejas, siendo el tiempo inicialmente establecido para la realización de las evaluaciones psicopedagógicas de tan solo tres meses.

En colaboración con los responsables de la asociación se procedió a una redefinición del proyecto, para lo que se elaboró un listado de los niños que, en opinión de los educadores, maestros y coordinadores presentaban una mayor urgencia en ser evaluados dada su especial problemática. Finalmente se decidió centrar la evaluación psicopedagógica en un total de 35 niños, 27 integrados en el proyecto «Niños del Fortín» y 8 en el proyecto «Chavaladas».

El grupo de «Niños del Fortín» quedó finalmente formado por 8 niñas y 19 niños, con edades comprendidas entre los 5 y los 14 años, mientras que en el proyecto «Chavaladas» el grupo estuvo compuesto por 8 niños y adolescentes, todos ellos varones, con edades comprendidas entre los 8 y los 16 años. Ninguno de los evaluados superaba académicamente el quinto grado, encontrándose la mayoría o bien sin escolarizar, o bien escolarizados en primero y segundo de primaria.

Una vez redefinido el grupo de niños, niñas y adolescentes a los que se realizaría la evaluación psicopedagógica se llevó a cabo una búsqueda de recursos técnicos y materiales adaptados a la realidad nicaragüense, que permitiesen complementar el posterior proceso de evaluación. A tal fin, se revisó el material disponible en las bibliotecas de Psicología, Psicopedagogía y Trabajo Social de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua en León (UNAN-León). Lamentablemente se constató que los

centros docentes carecían de instrumentos y materiales baremados y/o contextualizados a la realidad de la infancia nicaragüense que pudiesen resultar de utilidad para apoyar el proceso de evaluación, existiendo una absoluta carencia de instrumentos y materiales adecuados para ser utilizados con niños nicaragüenses en situación de exclusión social. Esta circunstancia obligó a adaptar, de la forma más eficaz posible, el material trasladado desde España.

La evaluación se realizó recopilando información en los diferentes entornos de desarrollo del niño, de tal forma que, salvo en ciertas situaciones en las que las circunstancias no lo permitieron, se analizaron los siguientes aspectos:

- Circunstancias propias del niño: nivel de competencia curricular, nivel de desarrollo, aspectos emocionales, aspectos motivacionales, estilo de aprendizaje, intereses, capacidades...
- Contexto socio-familiar: características de la familia, recursos disponibles, ambiente familiar, necesidades...
- Contexto escolar: recursos existentes en los centros, metodología de enseñanza, clima escolar, desarrollo de las clases...
- Contexto del proyecto: recursos disponibles en el proyecto, apoyos prestados, metodología empleada, servicios...
- Desarrollo del niño en cada uno de estos contextos.

Para la recogida de información se utilizaron diferentes instrumentos de carácter tanto cualitativo como cuantitativo, tratando de obtener la información más objetiva y completa posible. Los instrumentos y estrategias de recogida de información utilizados durante el proceso de evaluación psicopedagógica fueron:

- Entrevistas semiestructuradas con las familias.
- Entrevistas semiestructuradas con las profesoras de los colegios.
- Entrevistas no estructuradas con las profesoras de refuerzo escolar de los proyectos.
- Observación en el aula del centro escolar.
- Observación en el aula de reforzamiento escolar.
- Observación del niño en entornos naturales de juego.
- Pruebas no estandarizadas de expresión oral, lectura, escritura, cálculo y conocimientos básicos. Estas estrategias se procuraron adaptar en todo momento al nivel de desarrollo de cada niño y a sus conocimientos y capacidades cognitivas.
- Pruebas estandarizadas:
 - Bender, Test Gestáltico Visomotor: diseñado para el examen de la función gestáltica visomotora, su desarrollo y regresiones.

Prueba consistente en nueve figuras geométricas que el sujeto debe reproducir teniendo delante el modelo. Partiendo de los dibujos realizados permite estudiar la función gúestáltica integradora y, a través de ella, las posibles perturbaciones orgánicas funcionales, nerviosas y mentales. Se trata de un instrumento de aplicación individual. Su aplicación, a partir de los 4 años, conlleva un tiempo estimado de entre 15 y 30 minutos

- TONI-2, Test de Inteligencia No Verbal: diseñado para la medida de la habilidad cognitiva libre de la influencia del lenguaje.

Instrumento orientado a la medida del funcionamiento intelectual mediante la evaluación de la capacidad para resolver problemas abstractos de tipo gráfico, eliminando la influencia del lenguaje y de la habilidad motriz. Existen dos formas A y B, incluidas en un mismo cuadernillo, cada una de ellas formada por 55 elementos. La aplicación del TONI-2 se realiza siguiendo unas normas fijas y se corrige con criterios objetivos. Las puntuaciones directas se pueden transformar en centiles o en cocientes de desviación. Se trata de un instrumento de aplicación individual. Su aplicación, a partir de los 5 años, conlleva un tiempo variable de aproximadamente 15 minutos

- Goodenough, Test de Dibujo de la Figura Humana: diseñado para la medida de la madurez intelectual.

Prueba no verbal, de fácil aplicación. La tarea consiste en hacer tres dibujos: de un hombre, de una mujer y de sí mismo, representando en todos los casos el cuerpo entero. La puntuación directa obtenida en los dibujos del hombre y la mujer se convierte en C.I., pero debe interpretarse con ciertas precauciones ya que su justificación estadística no está suficientemente contrastada. Se trata de un instrumento de aplicación colectiva. Su aplicación a niños de entre 3 y 15 años conlleva un tiempo de entre 10 y 15 minutos.

- Test-ABC: diseñado para la verificación de la madurez necesaria para el aprendizaje de la lectura y la escritura.

Instrumento estructurado en 11 escalas (coordinación visual-motora, resistencia a la inversión en la copia de figuras, memorización visual-motora, coordinación audio-motora, capacidad de pronunciación, resistencia a la ecolalia, memorización auditiva, índices de fatigabilidad, índices de atención dirigida, vocabulario, comprensión general) orientadas a detectar la madurez individual para el aprendizaje de la lectura y de la escritura. Su aplicación conlleva un tiempo de aproximadamente 8 minutos.

Paralelamente a la recopilación de la información necesaria para la realización de las evaluaciones se llevaron a cabo una serie de actividades de carácter complementario, algunas de ellas de utilidad directa para el proceso de evaluación: investigación sobre

las respuestas a diferentes pruebas por la población infantil nicaragüense, comparación de los niños en situación de exclusión social con sus iguales que disfrutaban de un estilo de vida normalizado, diseño de una base de datos orientada a la realización de estudios cuantitativos... Junto a las señaladas acciones se desarrollaron tareas de apoyo a las diferentes actividades propias de la asociación: diseño de talleres, apoyo a los maestros, exploración de las técnicas de estudio empleadas, intercambio de experiencias y materiales con educadores y trabajadores... La integración que se produjo en el seno de la asociación permitió intensificar la relación con los niños y la aproximación a la compleja realidad en que se desarrollan los proyectos, aspectos ambos necesarios para establecer unas líneas de intervención coherentes.

3.1 Principales dificultades afrontadas.

Debido a las características particulares del proyecto, fue necesario superar en las distintas fases del mismo una serie de dificultades, alguna de las cuales se recogen a continuación.

Como se ha mencionado con anterioridad, en relación al trabajo de campo cabe destacar la dificultad referente a la necesidad de reducir el número de niños objeto de evaluación, aspecto que obligó a una selección previa —realizada por los técnicos y trabajadores de la asociación— en función de criterios más o menos subjetivos, considerados indicativos de potenciales problemas en los niños que pudiesen estar limitando su desarrollo académico. Este aspecto se encuentra relacionado principalmente con la dificultad de planificar fuera del contexto donde se desarrollará la intervención.

Otra de las principales dificultades a las que fue necesario hacer frente durante el proceso de evaluación se encontró tanto en el establecimiento de entrevistas con algunos informadores clave (familiares, profesores, educadores...) como en la fiabilidad de buena parte de las informaciones obtenidas, lo que generalmente obligaba a buscar diferentes fuentes para contrastar una misma información y, en ocasiones, a desechar parte de la información recogida ante las dudas que presentaba su veracidad.

Además, como ya ha sido señalada, hubo que afrontar las dificultades derivadas de la carencia de instrumentos estandarizados adecuados (adaptados y baremados con población nicaragüense) que permitiesen obtener información que apoyara el proceso de evaluación. Debido a ello, algunas de los instrumentos previamente seleccionados y trasladados desde España fueron aplicadas atendiendo a los criterios extraídos a partir de baremos con población española. Para mejorar la aplicabilidad de los instrumentos a la población nicaragüense se llevaron a cabo pequeños trabajos de investigación

con alguna de las pruebas estandarizadas (TONI-2, Test de Bender, Test-ABC...) en diferentes colegios (públicos y privados) de la ciudad de León, donde se aplicaron los tests a niños de diferentes cursos. Estas pequeñas investigaciones permitieron poner en relación las puntuaciones de los niños evaluados en el proyecto con la de otros niños de similar edad escolarizados en diferentes centros de la ciudad.

A las dificultades contextuales se sumó la falta de experiencia de los evaluadores —alumnos de Psicopedagogía— en la realización de evaluaciones psicopedagógicas y en la redacción de informes, falta de experiencia que fue suplida con dedicación y esfuerzo por parte de los mismos

Las dificultades encontradas dieron lugar a que la fase de trabajo de campo se prolongase desde los tres meses inicialmente previstos hasta cerca de seis meses.

4. Resultados

Como resultado de la evaluación psicopedagógica se detectaron entre los niños de los proyectos «Niños del Fortín» y «Chavaladas» unas elevadas tasas de problemas de aprendizaje. Con la finalidad de organizar la información obtenida se ha recurrido a la clasificación tradicional de las dificultades de aprendizaje en función de sus factores etiológicos: neurológico-fisiológicos, socio-culturales, institucionales y relacionado con el desarrollo del sujeto.

4.1 Factores neurológico-fisiológicos.

Dada la falta de medios y fuentes de información fiables para llevar a cabo una adecuada evaluación de los factores neurológico-fisiológicos no ha resultado posible realizar un análisis adecuado de este grupo de factores. Sin embargo, la información disponible permite generar la hipótesis de que factores de estas características pueden estar teniendo una importante influencia en los problemas de carácter psicopedagógico observados en alguno de los niños evaluados.

4.2 Factores socio-culturales

Todos los niños objeto de la evaluación psicopedagógica viven en situaciones de extrema pobreza. En la mayor parte de sus familias existen o han existido situaciones

de violencia intrafamiliar de las que, directa o indirectamente, estos niños han sido partícipes, habiéndose constatado en varias ocasiones abusos a los propios menores evaluados. Muchos de los niños y adolescentes han convivido con problemas derivados del consumo de alcohol y drogas, tanto en el propio núcleo familiar y como en su entorno social próximo.

El nivel cultural de las familias es muy bajo, pudiéndose encontrar en muy pocas ocasiones al menos un miembro de la familia extensa con estudios de grado medio o, siquiera, con capacidades lecto-escritoras y de operaciones matemáticas básicas. En muchas ocasiones se observa que la escolarización de los padres o responsables de los niños no ha existido, ha sido breve y/o ha supuesto una mala experiencia. En general, los padres y responsables de los niños se encuentran muy desorientados en lo referente a la forma de apoyar a sus hijos en el ámbito educativo.

El trabajo infantil supone una actividad común a todos los niños evaluados, dado que en su totalidad fueron captados por los promotores del proyecto en el basurero municipal, «buscándose la vida en la calle» o tras haber sido víctimas de explotación laboral por parte de la propia familia. En general, los niños evaluados no sólo trabajan en la recogida de material de desecho en el basurero, sino que también lo hacen en la venta de alimentos, en el cuidado del hogar, en el cuidado de bebés o niños menores (hermanos, primos, sobrinos...), en trabajos de lavandería y plancha, acarreando productos, etc., en muchas ocasiones desempeñan trabajos en que se ven forzados a asumir responsabilidades propias de adultos. Todo ello, unido a la falta de implicación o responsabilidad de los padres o tutores, favorece a existencia de una elevada tasa de absentismo escolar observable en una gran parte de los casos.

En definitiva, las condiciones familiares y sociales en las que se están desarrollando estos niños son, en la práctica totalidad de los casos, poco adecuadas o, cuanto menos, poco favorecedoras para su progreso académico.

4.3 Factores institucionales

A partir del proceso de evaluación pudo observarse que entre los factores institucionales con incidencia negativa en el progreso académico de los niños evaluados puede destacarse la existencia en Nicaragua de un sistema escolar desatendido e infradotado. En el proceso de escolarización de los menores el sistema no considera como una variable relevante la desigualdad con que se inicia dicho proceso, desigualdad generalmente derivada de una escolarización tardía sin ningún tipo de formación

preescolar. Junto a ello, resulta relevante señalar que dado el entorno socio-familiar extremadamente desfavorecido en el que se produce el desarrollo de estos niños, se observan importantes retrasos académicos ocasionados por la carencia de una estimulación adecuada. El sistema escolar nicaragüense, y muy especialmente los desatendidos centros a que acceden estos niños, no establece programas de compensación educativa que garanticen una mínima igualdad de oportunidades.

Más allá de la problemática directamente asociada al entorno escolar, existe otra serie de factores que ejercen una influencia negativa en el desempeño académico de los niños evaluados. Por un lado, los centros disponen de recursos materiales insuficientes y/o poco adecuados, con una ausencia de apoyos y falta de recursos didácticos y personales de los profesores que permitan dar respuesta a las dificultades que presentan sus alumnos.

A todo ello hay que sumar que, en no pocas ocasiones, en el aula se percibe un ambiente hostil, con habituales situaciones de maltrato físico (e.j. golpear con la mano, golpear con reglas de madera o palos, zarandear a los alumnos...) y verbal (e.j. gritos, referencias públicas a los alumnos con adjetivos como «burro», «necio», o repitiéndole insistentemente «*usted no sirve para estudiar*», ridiculizándolos ante sus compañeros...). No pocos profesores muestran públicamente las bajas expectativas que tienen de los alumnos menos avanzados, si bien la tendencia general entre los mismos es a ignorarlos.

Con todo, puede decirse en descargo de los maestros —sin que ello sirva de excusa a sus actuaciones— que se encuentran mal formados, muy desmotivados y ejerciendo una labor con muy escaso reconocimiento social. Su situación económica es muy precaria, y sus sueldos no alcanzan para cubrir las necesidades básicas de subsistencia, lo que les obliga a buscar actividades laborales complementarias. Además, su formación no les permite dar respuestas adecuadas a las necesidades que van surgiendo. En buena medida, los maestros nicaragüenses se sienten abandonados por el sistema, y canalizan su malestar hacia los alumnos.

4.4 Factores de desarrollo

Los principales factores de desarrollo que limitan el adecuado desempeño académico de los niños evaluados se encuentran directamente relacionados con los factores anteriormente señalados, si bien se ha decidido incluirlos en un apartado propio a fin de que, dada su relevancia, queden reflejados de un modo explícito. De esta forma,

cabe señalar que entre los niños, niñas y adolescentes evaluados se han detectado numerosos casos de retrasos relacionados con el área psicomotora, con el razonamiento lógico-matemático, con dificultades para mantener la atención (aspecto con importante influencia en la memoria y percepción) y con problemas de impulsividad. Por último, y no por ello de menor relevancia, se han observado importantes problemas relacionados con el desarrollo de la autoestima, sobre todo en su vertiente afectiva y escolar.

5. Conclusiones

La actividad reflejada en el presente trabajo ha tenido, al menos, una importante doble función. Por un lado ha servido de apoyo al trabajo que desarrolla la Asociación Niños del Fortín con niños, niñas y adolescentes en situación de fuerte exclusión social. Paralelamente, la actividad ha cumplido una función formativa y de sensibilización a los estudiantes y profesores que participan en el *Practicum* de la Licenciatura de Psicopedagogía de la Universidad de Alcalá, sentando las bases para posteriores tareas de investigación.

El proyecto, en la medida de sus posibilidades, cumple con algunas de las obligaciones propias de una universidad de carácter público como es la Universidad de Alcalá: formación (de sus propios alumnos, de sus profesores y de los trabajadores de la asociación contraparte); investigación (sobre aspectos de relevancia social que en el futuro podrán permitir desarrollar acciones orientadas a la mejora del desarrollo de los beneficiarios); sensibilización (de los alumnos y profesores de la universidad así como de la sociedad y autoridades educativas nicaragüenses con la difusión artículos y resultados de la investigación); impulso del desarrollo personal (de los niños beneficiarios de los proyectos) y, en menor medida, del desarrollo social; aplicación práctica de conocimientos adquiridos y acumulados por la institución, etc.

En la mayor parte de los niños, niñas y adolescentes que fueron seleccionados para ser evaluados se ha constatado la presencia de un gran número de factores ambientales (sociales, familiares, institucionales...) que impiden o dificultan su adecuado desarrollo escolar. Sin duda, la actuación sobre dichos factores ambientales es necesaria, si bien resulta sumamente compleja, lo que obliga a que se enfoque como un objetivo a conseguir a medio y largo plazo. Sin embargo, los niños evaluados en los que se ha detectado la presencia de problemas requieren una respuesta inmediata, por lo que a partir de los datos recogidos mediante el proceso de evaluación se propondrán diferentes líneas de intervención. Estas intervenciones, ya sean de carácter individual o grupal, deberán orientarse a fortalecer las competencias de los niños, niñas y

adolescentes, procurando paliar el efecto negativo que los factores extrínsecos puedan estar teniendo en su adecuado desarrollo.

El diseño de las futuras líneas de intervención deberá considerar, además de las necesidades detectadas, el contexto de intervención en que se desarrollarán y los recursos disponibles para ello (humanos, técnicos, materiales, temporales, económicos...). Considerando los señalados aspectos, muy probablemente las intervenciones deberán encaminarse hacia el trabajo en cuestiones tales como el refuerzo y desarrollo de habilidades instrumentales básicas (e.j. lecto-escritura, conocimientos matemáticos...), la ayuda y formación a las familias (e.j. escuela de padres), el refuerzo de aspectos propios del desarrollo personal de los niños (e.j. desarrollo afectivo-emocional, habilidades sociales...), técnicas y habilidades adecuadas para el estudio, etc.

Finalmente, no se puede obviar que los niños y niñas evaluadas no son sino una pequeña muestra de los que se encuentran en situación de fuerte exclusión social en Nicaragua, muestra que sin embargo permite vislumbrar algunas de las carencias y limitaciones a que debe hacer frente la infancia en situación de desventaja social. Lamentablemente, estas situaciones lejos de encontrar solución parecen agudizarse, impulsadas entre otros aspectos desde un sistema educativo que lejos de procurar una respuesta que dote de igualdad de oportunidades a los futuros adultos de Nicaragua cronifica e incluso agudiza la situación de los colectivos menos favorecidos socialmente. Para tratar de paliar esta situación es necesario trabajar en la eliminación, o al menos reducción, de los factores que dificultan un acceso adecuado y en igualdad de condiciones a la educación. Sólo así se podrá abrir el camino hacia la integración, hacia la igualdad y hacia el desarrollo y el cambio social.

5. Referencias bibliográficas

COMPAS, B. E., HINDEN, B.R. y GERHARDT, C.A. (1995). «Adolescent development: Pathways and processes of risk and resilience». *Annual Review of Psychology*, 46, 265-293.

DEL ROMERO, A. y CEREZAL, F. (2006). *Programa de cooperación con Nicaragua*. Obtenido el 8 de mayo de 2006 de <http://www2.uah.es/nicoop/home.php>.

FRANCH, J. (1985). *El lleure com a projecte*. Barcelona: Direcció General de Joventut

LIEBERMAN, A. y MILLAR, L. (2003). *La indagación como base de la formación del profesorado y la mejora de la educación*. Barcelona: Octaedro.

LÓPEZ, M. y TORRES, J. (2003). «La sociedad educadora». *Intervención psicosocial. Revista sobre igualdad y calidad de vida*, 12 (2), 153-161.

MUSITU, G. y CAVA, M. J. (2003). «El rol del apoyo social en el ajuste de los adolescentes». *Intervención psicosocial. Revista sobre igualdad y calidad de vida*, 12 (2), 179-192.

ORTEGA, J. (1998). «Educación social a lo largo de la vida o el espacio para la educación social». En VV.AA. (1998) *Nuevos espacios para la acción social*. Bilbao: ICE Universidad de Deusto.

PNUD (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo) (2005). *Informe sobre desarrollo humano 2005. La cooperación internacional ante una encrucijada: ayuda al desarrollo, comercio y seguridad en un mundo desigual*. Madrid: Ediciones Mundi-Prensa

POWELL, C. (2005). *Trabajo de niños y niñas... responsabilidad de adultos*. Managua: Save the Children (Noruega), Inpasa.

SECRETARÍA TÉCNICA DE LA PRESIDENCIA (SETEC), INEC (1998). *Mapa de pobreza extrema en Nicaragua*. Managua: Ministerio Agropecuario y Forestal.

TRANSPARENCY INTERNATIONAL (2004). *Global Corruption Report*. Londres: Pluto Press.

UNIVERSIDAD DE ALCALÁ (2006). «Misión y Modelo». <http://www.uah.es/universidad/presentacion/misionymodelo.shtm>. 18/05/2008.

VÉLEZ DE MEDRANO, M.C. (2005). «Los retos de la educación básica en América Latina». *Documentos de Trabajo (Fundación Carolina)*, 1.